

En 1997, Año Europeo contra el Racismo, la Comisión Europea apoyaba una iniciativa de la asociación nacional Presencia Gitana de España. Se trataba de elaborar una antología internacional de humor antirracista. El proyecto, de dimensión transnacional comunitaria, se proponía recopilar materiales interculturales, instrumentos didácticos de utilidad social y pedagógica, que pudieran aplicarse defensivamente para ridiculizar la heterofobia como insaciable mal endémico y, muy especialmente, para exorcizar todas las manifestaciones del racismo como estupideces funestas, como absolutos absurdos, pero gravemente peligrosos. Refirse de los racistas y ridiculizar a los intolerantes por medio del chiste la caricatura o el cómic.

La consecuencia es este libro. Doscientos veintiocho cartonistas de 37 países acudieron empática y solidariamente a nuestra llamada contra el racismo y contra la descarada, insolente, criminal propagación de sus obras. Los 220 trabajos que se reproducen en este libro constituyen un valor cultural sociopositivo de alto bordo, que su publicación socializa al ponerlos al alcance de públicos diversos de diferentes países en el lenguaje universal de la imagen y en los distintos idiomas a los que se han traducido aquellos mensajes textuales que acompañan, cuando así ocurre, a las expresiones icónicas de esta Babel del humor antirracista.

La utilidad social del chiste, la sátira o la caricatura como revulsivo de situaciones insanas reside en su capacidad de desenmascaramiento, en la degradación al ridículo del fantasma racista, que deconstruye la realidad para conducirla a una comprensión liberadora por medio de la mirada que atraviesa la fachada del orden mostrando la contradicción de sus incongruencias. Como empeño moral, la utilidad del chiste consiste, como afirmaba Molière, en que corrige los vicios de los hombres. El poder liberador y regenerador de la risa puede surgir, suele surgir, de una conciencia soberana de la libertad.

La risa, como una intrusión en lo serio, dispuesta a contribuir seriamente a la convivencia pacífica, justa y digna, en un mundo definitivamente plural, multicultural y mestizo, moviliza *burla burlando* el compromiso solidario de las gentes decentes frente a los fenómenos racistas.



La *Colección Interface*, es creación del Centre de recherches tsiganes de la Universidad René Descartes de París. La distribución de algunos de los títulos de la Colección en Europa Central y Oriental se hace con la ayuda del Consejo de Europa.

Editorial Presencia Gitana
Valderrodrigo, 76 y 78
E - 28039 Madrid



ISBN: 84-87347-23-1

EUROPA SE BURLA DEL RACISMO

VB
435

INTE

EUROPA



RACISMO

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
Biblioteca



80002180121

Centre de recherches tsiganes
Editorial Presencia Gitana

La Unión Europea



contra el racismo

Die Europäische Union



gegen Rassismus

L'Union Européenne



contre le racisme

European Union



against racism

L'Unione Europea



contro il razzismo



Europa se burla del Racismo

Antología internacional de humor antirracista

Presentación de Manuel Martín Ramírez
Prólogo de José Vidal-Beneyto

Traducciones de Carlos Martín, María Engel,
Susana Cantero, Terry Roberts,
Mirella Karpati, Manuel Martín, Patricia Toro y
Equipo de Estudios de Presencia Gitana

Centre de recherches tsiganes
Editorial Presencia Gitana

La Colección Interface, desarrollada por el Centro de Investigaciones Gitanas de la Universidad René Descartes de París, se edita con el apoyo de la Comisión Europea.

Algunos de los títulos de la Colección reciben ayuda del Consejo de Europa para su distribución en la Europa Central y Oriental.

Las opiniones que se expresan en la presente obra corresponden a sus autores, y no reflejan necesariamente las del Editor, del Centro de Investigaciones Gitanas de la Universidad René Descartes o de sus Grupos de Trabajo (historiadores, lingüistas, pedagogos, etc.).

Carente la asociación editora de fines lucrativos, el posible superávit económico de sus ediciones venales se dedica a los objetivos generales de Presencia Gitana.

El 3 por cien de cada libro comercializado se destina al Fondo Especial de la UNESCO para la ejecución del PLAN DAMA (Década para la Abolición Mundial del Analfabetismo), promovido por iniciativa de la Asociación Nacional Presencia Gitana.

Ninguna parte de la presente edición podrá ser reproducida o transmitida sin autorización previa de los editores, sea por procedimiento eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación, de fotocopia o por cualquier otro medio o soporte conocido o de futura invención. Derechos de Edición reservados para todos los países.

Coordinación: Manuel Martín Ramírez
Comunicación y Relaciones exteriores: Juli Sanchís i Aguado
Diseño de cubierta y maqueta: Jesús Zulet Izura
Secretaría de redacción: Teresa Díaz Bretones
Infografía: Jesús Zulet Izura

© Proyecto ANCRA (Red Europea de ANtenas Contra el RAcismo) de la Asociación Nacional Presencia Gitana (España), desarrollado con ayuda de la Dirección General V, Empleo y Asuntos Sociales de la Comisión Europea

© Copyright para la presente edición:
Centre de recherches tsiganes
Editorial Presencia Gitana
c/ Valderodrigo, 76 y 78, bajos A
E 28039 Madrid, España - Tel.: (34) 91 373 62 07 - Fax: (34) 91 373 44 62
E-mail: anpregit@teleline.es

ISBN: 84-87347-23-1
Depósito Legal: M. 47.235-1999
Impreso en España / Printed in Spain / Imprimé en Espagne /
Gedruckt in Spanien / Stampato in Spagna / Lilvardó and-i Sersén
Imprime: IMPRESA (Impresos y Revistas, S.A.)
c/ Herreros, 42 / Polígono Industrial Los Ángeles
E - 28906 Getafe (Madrid, España)

SVB 435
i-22798896



Índice

Dedicatoria	5
Agradecimientos	6
Presentación	7
Prólogo	15
Los autores por orden alfabético:	17

Al Donado • Alex • Alez • Almarza • Amorim • Amparo •
Andrade • Antonio Winkelhöfer • Antonio Esteban • Arionauro
• Arnold Wiles • Atif Salim • B. Grlica • Banegas • Bedoya •
Bess • Bestie • Betto • Bo Seba • Boba • Bonvin • Burhan • Cado
• Calarca • Calros Silvar • Carlos • Corella • Ché • Chernov •
Chiorean • Chipo • D. • Davi • DelatorreQ. • Dodot • Dré •
Eduard • Eduardo • Effat • Elgar • Elyh • Enrique • Ermengol •
F'Santos • Fandiño • Ferdinand Koçi • Fermín Solís • Ferreira y
Chandro • Filipan • Forges • FP • Gallego & Rey • Galli A. •
George • Gerda • Gero • Gila • Giménez • Gogue • Graeme Keyes
• Harca • Harfoush • Haro • Harrie Bouwmeesters • Hernandez
• Hoffmann • Hüseyin Çakmak • I. Hortas • I P • Idígoras y Pachi
• Indus • Ivan Šarić • Ivanich • Ivić • J. Jelaska • J. R. Catalán •
Jarque • Jemajo • Jer • Jesús Parrón • JL Cabañas • Joel Vigo •
Jon Zabaleta • José Orcajo • José Santos • Jota Jota • Juan Alvarez
/ Javim • Junco • Kalikatres • Kamil Yavuz • Kap • Kemchs • L.
Sanchez • L. Vuitton • Lalo • Lazaro • León • Les Barton • Leslie
• Lolo • Lombilla • López & Pérez (Jesús Ferrero) • Luna • M.
Moughith • M. Romero • M. Tcholakova • Madrigal • Malagón
• Malucha • Manuel • Margarita Yancheva • Mariel y Manel
Barceló • Mark Baars • Marlene Pohle • Marpov • Mattin • Menta
• Mingote • M Kayra • Moore • Mordillo • MS. Orzuj • Nadie •
Nani • Nardo C. • Negus • No-río • Nous • O. Cuéllar • O-Sekoer

• Ocampo • Omar • Oñate • Oroz • Ortifus • Ortuño • Osb - Hany
Shams • Pablo • Pachi • París • Pastro • Paulus • Payne...-Miranda
• Pedro • Pedro • Peev Tsocho • Percy • Pereiro • Pezo • Pinto &
Chinto • Piú • Plantu • Pol • Porumbiță Mihăiță • Postigo • Puebla
• Puig Rosado • Puya • Quino • Quique • R. Galvao • Rabe •
Rafael Clemente • Ramiro • Ramón • Reading • Redmond •
Ricardo y Nacho • Ricky • Rie • Rincón • Rober Garay • Roičević
• Romeu • Rruizte • Rudi • Rui Pimentel • Ruz • Saltés • Sano
• Santiago • Seigo • Serafín • Serdu • Sex • Sir Cámara • Siro •
Ştef • Subi • Taha Mohamed • Tasio • Terry Fulham • Tim
Leatherbarrow • Tod • Tolo • Tomaschoff • Tonisavski • Traver
Griñó - El Keto • Trojano • Tsenkov • Turcios • Urcaray • V.
Kazanevsky • Vanderspoel • Varella • Vat • Víctor Tizón • Viliam
Živický • Walex • Willem • Wosch • X. Marín • Xan G • Xosé
Lois • Z • Z Zeljko • Zé Manel • Zé Oliveira • Zola Zu • Zulet

Dedicatoria

A Pablo San José García (Pablo), maestro de gran saber, entender y comprender, que nos heló la sonrisa y se fue a la definitiva seriedad mientras se preparaba esta antología.

A Antonio Winkelhöfer, genial pintor vienés, quien nos cediera hace un cuarto de siglo el original de su participación en esta antología, pionero europeo en la resistencia al nazismo con su ejemplo y su arte, que reposa hace años en tierra española de Cantabria y nos acompaña y ayuda en esta tarea desde la eternidad de sus obras: el trabajo bien hecho que nos queda después de su persona.



la humanidad. El racismo engloba las ideologías racistas, las actitudes fundadas en los prejuicios raciales, los comportamientos discriminatorios, las disposiciones estructurales y las prácticas institucionalizadas que provocan la desigualdad racial, así como la idea falaz de que las relaciones discriminatorias entre grupos son moral y científicamente justificables..."

Pero, ¡atención!: huyendo del racismo –casi siempre blanco–, evitemos deslizarnos pendularmente en la escala cromática para caer en extremos igualmente deleznable, aunque de distinto colorido. Cambiar las tornas y decir, *verbi gratia*, "todos los blancos son culpables", no es sólo una peligrosa tontería que conduce a parejos extravíos, sino también una muestra igualmente descerebrada y temible de racismo al revés. Hannah Arendt se encargará de recordárnoslo:

"El racismo, sea blanco o negro, está por definición cargado de violencia, ya que se opone a hechos naturales orgánicos –una piel blanca o negra– que no pueden cambiarse bajo ninguna presión o persuasión. A fin de cuentas, sólo queda el exterminio de quien lo sostiene. El racismo, a diferencia de la raza, no es un hecho de la vida, sino una ideología: los actos que provoca no son actos reflejos, sino actos deliberados basados en teorías pseudocientíficas. La violencia en el conflicto racial es siempre sanguinaria, pero no irracional: es la consecuencia lógica y racional del racismo (...) de un sistema ideológico explícito".

En su reciente visita a España, Günter Grass manifestó su esperanza en que los errores de Europa no vuelvan a repetirse en el siglo próximo. Para que "se llegue a una simbiosis maravillosa entre viejas y nuevas culturas", Occidente, "desnudo y anonadado, incapaz de enfrentar la ruptura, la quiebra de su civilización", "debe abrir sus fronteras, no atrincherarse en su fortaleza contra los inmigrantes" interiores y exteriores, contra los distintos.

"Los Cartagos de hoy –ha escrito el nobel portugués Saramago– se llaman Intolerancia, Xenofobia y Racismo, y no serán vencidos si no empleamos en la lucha aquellos mismos ingredientes con los que la obra literaria se hace: la paciencia, el talento y el tiempo, por este orden u otro cualquiera".

Dediquemos, pues, paciencia, talento y tiempo a esta tarea, que a todo bien nacido nos convoca, para hacer frente sin titubeos ni desmayos a todos los Cartagos de nuestro tiempo. A los fanatismos fundamentalistas, a las segregaciones, las exclusiones y los rechazos, a las purificaciones exclusoras, étnicas, ideológicas, culturales, sociales o religiosas, a las inclusiones forzosas y los neocolonialismos de toda laya. Porque "ya hay demasiada humillación en el mundo", y para que ningún hombre o mujer sea excluido de la comunidad humana por su diferencia, ha llegado la hora de abrir un debate planetario que permita instaurar una simetría de reconocimientos recíprocos de las diferencias. Una propuesta para cuya formulación toma la palabra quien posee indiscutible autoridad intelectual y moral, ejemplo de compromiso social y de coraje cívico: el autor del Prólogo que sigue a esta presentación.

Manuel Martín Ramírez



Prólogo

Por un debate público mundial desde la multiculturalidad y la simetría de reconocimientos recíprocos de las diferencias

Los derechos humanos se nos presentan hoy como el único corpus que tiene legitimidad bastante para presidir los procesos y prácticas propios de la vida en común de los individuos y los pueblos. Además, a ese corpus, expresión de la dignidad de todo ser humano y concreción de los principios y valores esenciales de la democracia, le hemos asignado, a pesar de su obvia condición histórica, una vigencia que no conoce límites: ni en el espacio, ni en el tiempo. Consagrados como universales y definitivos, los derechos humanos han asumido la función de referente último, de horizonte sin más allá, inicio de una nueva fase de la humanidad, ideológicamente reconciliada, cuyo término será el pleno ejercicio de esos derechos.

Ese corpus que creíamos final e inapelable, sobre todo después de las diversas y sucesivas hecatombes del marxismo real, comienza a verse múltiplemente contestado. No debemos olvidar que la formulación de los derechos humanos, como su pretensión de universalidad, se apoya, por lo que toca a los de la primera generación, en el mundo de categorías propias de la filosofía occidental y más propiamente de la Ilustración con sus modos sociolingüísticos específicos. Y por lo que se refiere a los de la segunda y tercera generación, su vinculación a contextos sociohistóricos concretos es aún más patente. De aquí la urgente necesidad de entrar en el diálogo intercultural de los derechos humanos para buscar en las distintas civilizaciones las equivalencias conceptuales y expresivas de los principios y valores que muchos pensamos que constituyen el equipaje común con el que la humanidad sale del segundo milenio. Para que ese diálogo, que ninguna arrogancia imperial podrá sustituir, tenga éxito, es capital reforzar la credibilidad democrática de Occidente, tanto desde una perspectiva ética como política.

La reivindicación de la diferencia, la afirmación de las identidades colectivas, la salvaguardia de la diversidad religiosa y cultural, forman parte del equipaje con que estamos viajando al siglo próximo. Sus razones de ser tienen el mismo status científico, la misma legitimidad simbólica que los derechos humanos, hasta el punto de que muchos consideran que las primeras están implícitamente contenidas en los segundos. Pero la condición universal que los derechos humanos reclaman cancela esa inclusión e instituye un antagonismo insalvable entre ambas series de exigencias "humanas" fundamentales. Pues proclamar unos mismos principios para todos y



establecer un ideal único para la humanidad equivale a cortarle las raíces a la multiculturalidad y a negar el derecho a la diferencia. Para acabar con esa contradicción, base de nuestras principales impotencias políticas, es imperativo promover un debate público mundial, que la incapacidad de los políticos, la atonía ciudadana, la precariedad intelectual y el conformismo de los medios obstaculizan y rechazan.

Cuando, el 10 de diciembre de 1948, las Naciones Unidas proclaman que la Declaración Universal de los Derechos Humanos representa el ideal común de todos los pueblos y naciones, lo hacen en base a que sus destinatarios, los seres humanos, tienen todos la misma naturaleza y derechos, y, por tanto, el reconocimiento y efectividad de los mismos tienen que ser universales. Esta proclamación, inobjetable en cuanto principio formal, deja de serlo cuando se entra en sus contenidos sustantivos. Pues éstos, tanto en el fondo como en la forma, corresponden, como se ha dicho, al contexto histórico-cultural europeo y norteamericano, que va desde la Ilustración hasta la segunda posguerra mundial, cuyas declaraciones de derechos están inevitablemente condicionadas por los valores y categorías prevalentes en ese periodo. Los defensores de la universalidad rechazan la objeción contextual alegando que sus contenidos corresponden al derecho natural, que es, en cuanto tal, permanente e invariable, aunque su aparición en el tiempo se haga en determinados momentos y de forma progresiva.

Pero el eurocentrismo de la Declaración de 1948, a pesar de haber sido aprobada por todos los Estados, no podía menos de suscitar propuestas alternativas procedentes de las otras grandes áreas culturales. Entre ellas, la Declaración Islámica de Derechos Humanos, la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, llamada Carta de Banjul de 1981, y la Declaración de Bangkok de 1993 o Declaración de "los valores asiáticos", que reivindica la incompatibilidad de los valores asiáticos con los valores occidentales y con su Declaración de los Derechos Humanos, que son tres de las principales reacciones extraeuropeas, le reprochan la radicalidad de su radical opción individualista, el primado del conflicto de intereses sobre su armonía y la existencia de derechos sin obligaciones, con sus desastrosos efectos para la cohesión social. Reclaman además la posibilidad de hacer una lectura distinta de la condición humana y de proponer un derecho natural más de acuerdo con sus propios principios, que coinciden con la concepción aristotélico-tomista que fue su primera fuente de inspiración. ¿Por qué va a ser más universal, se preguntan, la propuesta occidental en este tema que la africana o la asiática, por qué el individuo-mónada va a ser una entidad superior al individuo-vínculo del pensamiento oriental?

Habermas sostiene que la concepción europea de los derechos humanos no se basa en la hipótesis jusnaturalista de un derecho innato, sino que ha sido la respuesta de Europa a la crisis de la modernidad, centrada esencialmente en la laicidad y en el concepto de autonomía. De lo que se trata ahora es de confrontar esa respuesta con las respuestas a la modernidad que se han producido en otras áreas. Pero para que esa confrontación tenga sentido es necesario establecer previamente una simetría de reconocimientos recíprocos de la racionalidad de las distintas opciones y de su igual vigencia fundamentadora. A partir de ahí podrá comenzar el insoslayable debate intercultural de los derechos humanos.

José Vidal-Beneyto



AL DONADO

Alvaro Donado Olivares



COLOMBIA

